



DE ANTONIO ROCCO DEL CAMPO quedó un poema, "Elegía", para las antologías y cien anécdotas para evocarlo en las madrugadas, cuando la luna piensa que todavía hay una silla para ella entre los hombres... El apellido materno le concedía un color, una distinción agravia, que Antonio nunca aprovechó para sus victorias en la ciudad. Talquino de médula, como Samuel Letelier, procedía de una familia patricia de la zona; llevó la nobleza de ésta sin rebajarla nunca, ni cuando vivió las peores sumergimientos de su bohemia. Gordo y lento, como un Buda puesto en pie y convertido al vagabundeo, Rocco del Campo paseaba por Santiago de día y de noche, sabiendo que para un poeta todas las puertas se abren solas. Y, efectivamente, para Antonio era así: bastaba que llegase a una parte -mesa de bar, esquina o asiento de la Biblioteca Nacional- para que en su torno surgiere la cordialidad de una charla brillante, la copa rosada y alegre del vino. Por sus aficiones báquicas, lo llamaban sus amigos don Antonio Rocco del Cántaro.

Nos conocimos en la vieja Escuela de Leyes, en la Casa Central de la Universidad de Chile, con "El cadáver Valdivia" y otros heroicos bohemios de 1952. Rocco nos propuso estudiar juntos Dérulo Romano, puesto que comenzábamos la carrera. Adquirimos los tomos de Serafini, y, ciertamente, nunca los abrimos. Rocco determinó dejarlos, una tarde, en prenda, en cierto bar, razón por la que Benjamín Cid, que entonces no mantenía ningún afecto para los poetas, nos cargo "tres negras" atroces en el examen de diciembre. Cuando intimamos con "el negro", le reprochamos aquellas "tres negras". Benjamín, sonriente y espontáneo, nos golpeó la espalda, confortándonos.

LINTERNA DE PAPEL

ANDRES SABELLA



ROCCO DEL CAMPO

Deberías agradecerme que te haya librado de ser abogado...

Con Pablo Garrido, Oreste Plath y Rocco del Campo abrazamos, en 1932, por primera vez, a Luis Herrera Guevara, a quien ahora se lo disputan, como un Niño Jesús de Pregón de la Pintura, gentes de todo fuero. Fue a la salida del Salón de Bellas Artes, en uno de los caminitos del Forestal, próximos a la Escuela. Con Rocco nos hicimos un deber el asistir a Herrera en sus exposiciones. Con Rafaelito Orrego, de Comisario, montamos guardia en la célebre que Herrera realizó en la Sala del Ministerio de Educación, en diciembre de 1942.

ANTONIO ROCCO DEL CAMPO.

Lector de tijera en mano, iba Antonio formándose un archivo formidable, como Nestor Agrela, tantos poemas y tantas prosas compiló sobre Chile que, un día, los papales se pusieron de acuerdo en sus bolsillos y le armaron una revuelta, exigiéndole que les constituyera en libro:

—Antonio —le clamaron—, o nos formas en familia, o nos volvemos, al momento, de tus manos, para siempre.

Antonio se decidió, organizó "Panorama y Color de Chile", editado por Ercilla. A nosotros, por las amargaduras de Bandera, nos reveló que

guardaba inédito un libro de poemas institulado "Las Banderas", del que, tal vez, sea "Elegía", desgarrada en todos sus versos.

"Cristalizado, acaso, mi último sentimiento será seda en el viento, o suspiro en el mar, querrá ser alegría, pero será lamento. / Viajero! Lo que sueñas, mañana ha de pesar!"

Nos tocó juntos una temporada de hospital, en 1947. La cirrosis lo hincho. Le aleitaron, completamente, la cabeza. Antonio pidió una boina para recibir a los amigos. Naturalmente, le estaba prohibido el licor. Pero, se las ingenió para que los remedios se las diesen en farsa inocente que le recordara lejanas horas felices. Las monjas acudieron a llevárselas en una bandeja y en copas licoreras, para que el enfermo sufriera menos la medicina.

"Le traemos un aperitivo don Antonio" —le proponían—. Rocco se bebía, ceremoniosamente, cuanto lo recetaban los doctores.

Salvado, sanote y rotundo, regresó a Ialca. Encontró la vereda provincial de la paz y no murió en el temporal de la bohemia, sino que atropellado por un automóvil. ¡Fue la posterior aventura de Antonio, a quien Ialca le debe una hermosa avenida con árboles y una luna redonda parada, sin prisa, sobre sus verdes.

La Nación. Sto. 28-X-72. P. M. Sup. 732950

Rocco del Campo [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rocco del Campo [artículo] Andrés Sabella. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)